

¿Sabías que..?

El adobe tiene como ventajas su capacidad de mantener el calor y abrigar a los ocupantes de los ambientes, así como de estar más al alcance de la economía popular.

EL ADOBE

En Apurímac la construcción con adobe es una actividad muy común, un trabajo se podría decir, de todos los días. Se puede ver secando el adobe en las calles durante los meses de julio y agosto. Animales, niños, y carros pasan al costado de los adobes.

Esta técnica se valora como un saber antiguo que se usa desde antes incluso que los incas y que se mantiene vivo hasta la actualidad. El ejemplo más claro del uso del adobe en la historia, es la ciudadela de Chan Chan, en la costa norte del país, que puede ser hoy recorrida e impresionar a los visitantes.

Para levantar un cerco, construir una vivienda y hasta para hacer un colegio utilizan el adobe. El adobe es muy económico, pues usa agua, tierra y paja, materiales que brinda la Pachamama; y las manos y pies fuertes los trabajan, iniciando con el modelado del adobe, luego el secado, continuando con los cimientos y, por último, levantar la casa.

El adobe es un material constructivo, natural, ecológico y noble, aún más que el concreto, porque es elaborado con elementos que se encuentran en la naturaleza. Además, en la mayoría de los casos, son las propias familias las que lo elaboran.

Sin embargo, existe mucha maquinaria propagandística de productores y comerciantes de cemento y fierro, que ha influenciado negativamente en la opinión popular, tanto así que muchas personas perciben la construcción con adobe como insegura.

Se tiene así la idea de que construir con cemento, fierro y ladrillo es seguro, y que construir con adobe, no lo es. Estos nuevos materiales, además, aparecen a los ojos de la población como parte de la modernidad y de la aspiración que tienen las familias respecto a sus viviendas.

Sin embargo, eso no es totalmente cierto. La inseguridad en las edificaciones se debe a la práctica de construir sin considerar los criterios técnicos que requiere cada tipo de material.



Una casa de adobe, construida respetando los criterios técnicos, puede ser tan segura como una casa de cemento y fierro. Y, por el contrario, una casa de cemento construida sin seguir las indicaciones técnicas, puede ser un peligro.

Y es que felizmente hoy se cuenta con criterios técnicos y mecanismos antisísmicos que permiten afirmar que la construcción con adobe puede ser también muy segura. Entre ellos destaca el empleo del carrizo, el uso del triángulo de amarre en las esquinas, o el revestimiento con malla para mantener seguras las paredes. Seguramente es por ello que hoy en algunos sectores, se mantiene y valora la construcción con adobe como una construcción de mejor calidad. Podemos ver incluso que es muy usado en quintas u hospedajes de lujo, luciendo así sus ventajas y su plena vigencia.

De esa manera, el uso del adobe con nuevas técnicas para reforzar su construcción, permitirán que este valioso y noble material pueda seguir abrigando las casas y perdurar en el tiempo.

Por ello, es importante revalorar los saberes ancestrales, pues el conocimiento de los antepasados sigue ahí, a pesar de los años y los múltiples desafíos que ha debido enfrentar. Es tarea de todos hoy que esa sabiduría pueda ser aprovechada y complementada con nuevos avances tecnológicos, organizativos o sociales, para recuperar el equilibrio con la Madre Tierra y el bienestar para los pueblos. Es decir, para trascender al fin hacia los nuevos tiempos, y dar el paso de la Resistencia al Buen Vivir.

